

FILMED BY
BAY MICROFILM, INC
SUNNYVALE, CALIFORNIA
FOR THE
UNIVERSITY OF CA, BERKELEY
IN 1990

THIS MATERIAL MAY BE COVERED BY
COPYRIGHT LAW TITLE 17 U.S. CODE.
REPRODUCTIONS OF THE FILM ARE AVAILABLE THROUGH
UC BERKELEY GENERAL LIBRARY
INTERLIBRARY LOAN OFFICE
BERKELEY, CA 94720

COMPREHENSIVE PRESERVATION PROJECT

**FUNDED IN PART BY
NATIONAL ENDOWMENT
FOR THE HUMANITIES**

**REPRODUCTIONS MAY NOT BE MADE
WITHOUT PERMISSION.**

**AUTHOR: Gonzalez Prada, Manuel
1844-1918**

TITLE: Exoticas.

PLACE: Lima

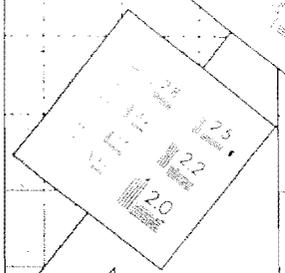
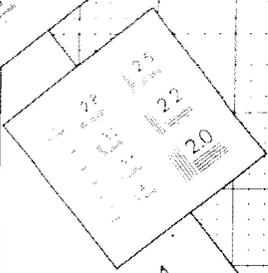
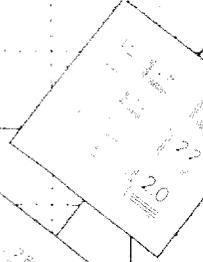
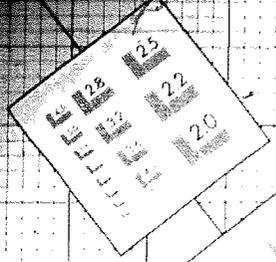
DATE: 1911

VOLUME

CALL 789

M-NEG: 90-1220

NO: 66431 ex



150mm

6"

POINT SIZE

4
6
8
10
12
14

Hq47i W9aa9 A7a7a Gr92
Su1xi 33q7n Oelvf 4e18k

2xbiy Gmn0c
Y5a5a E119g

7n34a K2b8t
D6fmh 9ss9d

Wcuzl L1cdg
6Y3sl Okjdg
FUTURA

NEWS GOTHIC
K2b8t Okjdg
14 4ef8k Gmn0c

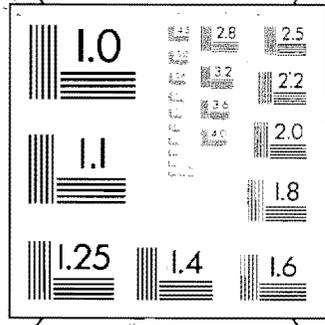
Zlo6x Ge92
12 7n34a 6Y3sl

Y0r8j A7a7q
10 Oelvf 2xbiy

8 9ss9d L1cdg
6 33q7n E119g

4 Z35lg Hq47i Su1xi Y5a5

POINT SIZE



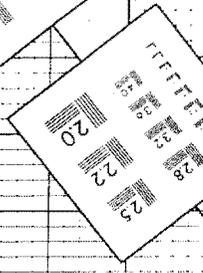
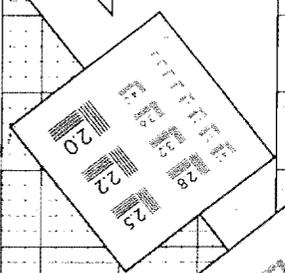
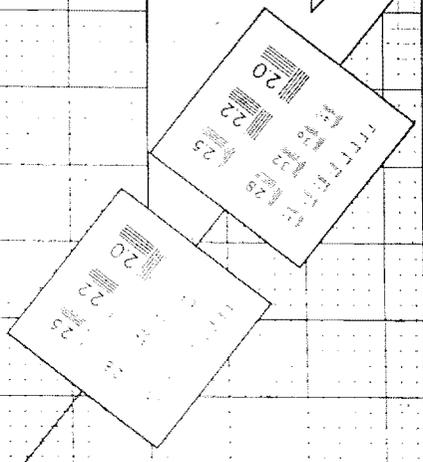
4
6
8
10

Wobnk C6llm Zm79a
KPTXc Rho9t Umkhlf Eeafid
Tlwhz zhhbz hmyy Dmizj

126FRKM EB7AU FUDWM BOONF
Oz7h9B5e1P Wobnk 81zX14C9E83 B18AJ Z7QYI OKJDG

POINT SIZE

SERIF (BASKERVILLE) SIZE SANS SERIF (MICROFONT)



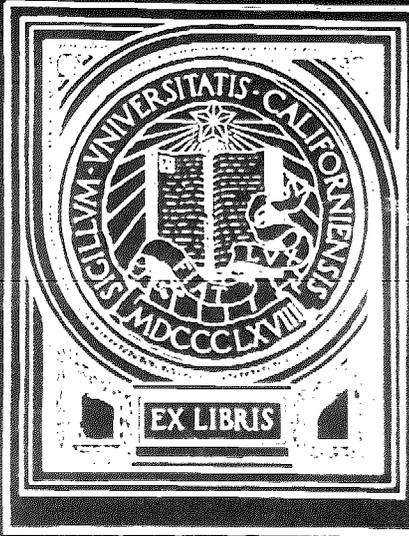
**UNNUMBERED
PAGE [S]**

**numbering begins with
p. 6. pp. [1]-[5] not
designated.**

UNNUMBERED PAGE [S]

**occurs at the beginning
of the partes throughout
the book.**

GIFT OF
A.G. Prada



589
G6431
26

EXÓTICAS

MANUEL G. PRADA

EXÓTICAS

LIBRO DE
COMUNICACIONES

LIMA

TIPOGRAFIA DE "EL LUCERO"
Baquijano, 767

1911

TO THE
LIBRARY OF
CONGRESS

GIFT OF

A. G. Proda

PRELUSIÓN

*Paganisme immortel, es-tu mort? on le dit;
Mais Pan tout bas s'en moque, et la Sirène en rit.*
SAINTE-BRUYE—Eglogue Napolitaine

*Oh gloria de la Tierra y de los Cielos,
Paganismo inmortal ¿has muerto acaso?
Aun cruza el mar la Venus Citerea,
Aun clava Amor su victorioso dardo
En los fragantes pétalos del lirio
Y en el hirviente corazón del astro.*

*Eternamente joven y fecundo,
Recorre Pan los mares y los llanos,
Vertiendo vida en el oscuro fondo
De las saladas ondas, despertando
En los fértiles surcos de la gleba
Al perezoso, entumecido grano.*

970453

Desde la Láctea Vía luminosa
Hasta el humilde césped de los campos,
Desde la ebúrnea rama de la lira
Hasta el leñoso puño del arado,
Todo murmura:—Por aquí los Dioses,
Los buenos Dioses de Hélade pasaron.

Incienso y mirra, hosannas y laureles,
A los risueños Dioses olímpicos!
Ellos al débil hijo de la Tierra
Teñider supieron fraternales brazos,
Y por el solo amor de las mujeres
El beso de las Diosas olvidaron.

Si el aéreo frontón y la columna
Surgen del suelo en armoniosos raptos,
Si habla inefables lenguas el sonido,
Si el lienzo vive, si palpita el mármol,
Es que en la sangre del artista cunde
El generoso espíritu pagano.

Dura el poeta, si en crisol antiguo
Acendra el "oro-broza" de sus cantos.
En el jardín poético de Grecia
Es todo grande, todo perfumado,
Desde la encina patriarcal de Homero
A la efímera rosa de Meleagro.

El culto á la belleza y á la gracia,
La aspiración á lo viril y sano,
La angusta libertad de la conciencia,
El infalible método del sabio,
Bienes son por el viejo Paganismo
A la moderna Humanidad legados.

De nación en nación, de pueblo en pueblo,
Cual fiat lux divinamente humano,
Vuela el soplo de Sócrates y Fidiús,
De Tales y Platón, de Homero y Safo:
Grecia plantó: disfruta el universo
La exuberante floración del árbol.

Hélade hermosa, naces á la vida
Como imposible sueño realizado:
Flor de la Tierra, meces tu corola
Al soplo del azul Mediterráneo
Y la fragancia cuvas de tu seno
Hasta el remoto albergue del Sicambro.

Siempre te amé; y al eco de tu nombre,
Ya palpito de gozo y entusiasmo,
Ya la nostalgia siento y la congoja
De irreparable, universal naufragio;
Que si una Grecia vieron ya los siglos,
Segunda Grecia no verán acaso.

*¿Dónde, oh próspera madre, no imprimiste
Las indelebles huellas de tus pasos?
Todas tus gradas son erguidas cumbres;
Todas tus chispas, encendidos astros.
Suprema iniciadora y creadora,
Llevaste el porvenir en tu regazo.*

*Y ¡el mundo olvida los opimos dones,
Y cambia el templo dórico en santuario,
Y va cobarde á sollozar de hinojos
Ante grotescos Dioses inhumanos!
Siempre tuvieron, para el bien, los hombres
Memoria infiel y corazón ingrato.*

*Pudo al empuje arrollador de Roma
Caer el Griego y arrastrarse esclavo,
Pudo la raza de Solón y Esquilo
Rendirse al férreo yugo de Bizancio;
Mas no sucumbe el alma de la Grecia,
No muere el noble espíritu pagano.*

*No, tú no mueres, Paganismo eterno:
Como fanal oculto en el sagrario,
En predilectos corazones moras;
Y eres en siglos de mentales caos
La simbólica tea de Lucrecio,
Que inextinguida va de mano en mano.*

*Si tú murieras ¿viviría el arte?
¿Sería de almas investido el paros?
Tú la injuriada carne redimiendo,
Vienes de néctar á endulzar los labios
Y una blancura sideral difundes
En esta noche del horror cristiano.*

*¡Huya la noche, reine la alegría,
Y rompa el mundo en explosión de salmos!
¡Triunfa, oh belleza! Demos á la hermosa
El indebido pedestal del santo,
Y el arte perfumemos y la ciencia
Con la ambrosia del ideal pagano.*

**UNNUMBERED
PAGE [S]**

Should be pp. [10]-[12].

PRIMERA PARTE

(CON RIMA)

Portons au luth une main délicate;

Rajeunissons toute forme oubliée.

A. DESPLACES—*La Couronne d'Ophélie.*

LA ESTATUA

Ante la casta sonrisa
De la Tierra y de los cielos,
Resplandece la Hermosura
En un desuado completo.

Es la diosa de las diosas,
La invencible y frágil Venus,
Evocada de la tumba
Por los cinceles del genio.

El mudo mármol encarna
Los exámetros de Homero
Y en el ritmo de la línea
Modula un cántico heleno.

Desde la madre á la virgen,
Desde el anciano al efebo,
Todos vibran con el himno
Silencioso de lo bello.

Todos quedan sepultados
 En divino arrobamiento,
 Nadie siente en sus entrañas
 El agujón de un deseo.

Salvo Tartufo, que llora
 La corrupción de los tiempos
 Y, con la mano en los ojos,
 Mira á través de los dedos.

CUARTETOS PERSAS

1

Deja la sombra y paz de tus hogares,
 Ven al huerto de mirras y azahares.
 En medio al arrullar de las palomas,
 Vivamos el Cantar de los Cantares.

2

Extiende por mi rostro la red de tus cabellos:
 Enrédame en sus rizos, perfúmaime con ellos.
 Que brinden, tras la malla del oro ensortijado,
 Tu boca las sonrisas, tus ojos los destellos.

3

Cuando la Amada sobre mí se inclina
 Y con su fresca boca purpurina
 Vierte en el fuego de mis labios fuego,
 Toco la rosa sin temer la espina.

4

¿Qué la sonrisa de unos labios? nada.
¿Qué la mirada de unos ojos? nada.
Mas no se oculta en nada de la Tierra
Lo que se encierra en esa doble nada.

5

Es locura el amor y poco dura;
Mas ¿quién no diera toda la cordura,
Quién no cambiara mil eternidades
Por ese breve instante de locura?

ANTOLÓGICAS

(MELEAGRO)

1

A los labios de mi Amada,
Palpitó la copa de oro;
Al rozarse con los labios,
Palpitó de inmenso gozo.
¡Disfrutara yo tu dicha,
Oh envidiable copa de oro!
¡Si á mis labios *Ella* uniera
Sus fragantes labios rojos
Y en el deliquio de un beso
Bebiera mi alma de un sorbo!

2

Al coronar tu frente
Con mirtos y con rosas,
Eclipsas á las rosas y á los mirtos,
Coronas la corona.

3

Tu beso esconde liga,
Tus ojos tienen llamas:
A quien miras le tuestas,
A quien rozas le atrapas.

4

A tus uñas de acero
Saca filo el amor:
Por eso tus rasguños
Van siempre al corazón.

VILLANELA

¿Adónde vas tan hermosa,
Con beldad tan sobrehumana,
Que pareces una diosa?

Por la campiña olorosa,
Bajo el Sol de la mañana
¿Adónde vas tan hermosa?

Irradiación tan gloriosa
De tus pupilas emana
Que pareces una diosa.

Con pie que vuela y no posa,
Igualándote con Diana
¿Adónde vas tan hermosa?

Picaflor y mariposa
Te repiten:—"Salve, hermana,
"Que pareces una diosa".

Todo sér y toda cosa
Te preguntan:—"Soberana
"¿Adónde vas tan hermosa?"

Fuera alabanza injuriosa
Llamarte reina ó sultana,
Que pareces una diosa.

Con esos labios de rosa,
Con ese talle de liana
¿Adónde vas tan hermosa
Que pareces una diosa?

NOCTURNO

Esquema rítmico:

oó oóoóoóo
oó oóo oóoóoóo
oó oóoóoóo
oó oóoóoóo

Envuelve á la Tierra la noche,
La noche sin Luna, la noche sin astros:
Dormitan el sauce y la fuente
Dulcísimos sueños soñando.

En sueño, la fuente y el sauce
La forma revisten de Gretchen y Fausto,
Y pechos abrazan con pechos
Y labios confunden con labios.

Sus pliegues descoge la niebla
 En ríos y bosques, en cumbres y llanos.
 ¿Aporta la dicha ó la muerte?
 ¿El velo nupcial ó el sudario?

En medio á la faz de la noche,
 Desgarra las nubes un grito de espanto.....
 La fuente murmura: —Lloremos!
 El sauce responde:—Muramos!

GACELA

Viento en la verde soledad nacido
 ¿Por qué la sombra dejas de tu nido?
 ¿Huyes en pos de blancas mariposas?
 ¿Sigues las huellas de un amor perdido
 O buscas por los montes y los mares
 El silencioso reino del olvido?
 Ven que desmaya de placer la rosa
 Al soplo de tu aliento enardecido.
 Mas no: revuela tras mi fiel Amada,
 Dila dulces lisonjas al oído
 Y exhala en derredor de su hermosura
 Todo el aroma del jardín florido.

EN PAIS EXTRAÑO

*O métamorphose mystique
De tous mes sens fondus en un!*

CHARLES BAUDELAIRE.

Yo camino bajo un cielo,
No esplendor ni oscuridad;
En un país muy remoto,
No vivido ni real.

Donde se oye con los ojos,
Donde se ve con palpar,
Y se funden los sentidos
En misteriosa unidad.

¿Voy soñando? ¿Voy despierto?
No sabré decir quizá
Donde empieza la vigilia,
Donde concluye el soñar.

Miro sombras que me siguen,
Mas, al seguir las, se van;
Veó manos que me tocan,
Mas no se dejan tocar.

Saboreo luz, y gozo
La exquisita voluptad
De las músicas azules
Y del olor musical.

Sumido en algo indecible,
Que no es sentir ni pensar,
Estoy pensando y sintiendo
Lo que no fué ni será.

¿Siento yo, ó en mi sensorio
Sienten bosque, nube y mar?
¿Pienso yo, ó en mi cerebro
Piensan ave y pedernal?

¿Soy la parte ó soy el Todo?
No consigo deslindar
Si yo respiro en las cosas
O en mí las cosas están.

Yo no vivo en mí, que vivo
En la gota del raudal
Y en el más lejano globo
De la ignota inmensidad.

Ya mi vida no es mi vida;
Que de mí se aleja y va
A difundirse y perderse
En la vida universal.

¡Qué deleite, sumergirse
En la suma identidad
De la forma y de la idea!
¡Ser lo eterno y lo fugaz!
¡Lo infinito y lo finito!
¡Alumbrar y perfumar
En el rayo de una estrella
Y en el polen de un rosal!

LAUDE

Celebremos al amor
Como rey y gran señor.

A torrentes manan dél
Toda luz y toda miel,
En sus labios toda hiel
Da dulcísimo sabor.

En la hoguera del sentir
Consumamos el vivir,
Pues se goza con morir,
Si se muere por amor.

ANTOLÓGICA

(PABLO EL SECRETARIO)

¡Qué dulce la sonrisa de su boca!
 ¡Qué dulce el llanto de sus ojos!
 Rompiendo ayer en gemebundas quejas,
 Posó las sienes en mis hombros.

Por sus rojas mejillas,
 Incontenibles lágrimas rodaron
 En repentina lluvia.
 Yo con mis besos enjugué su llanto.

—¿Por qué, la dije, lágrimas y quejas?
 —Temo el olvido, las mudanzas temo,
 Que vosotros los hombres
 ¡Ay! no sabéis cumplir los juramentos.

CUARTETOS PERSAS

1

Orgullo con las frentes orgullosas,
 Bondad con las entrañas bondadosas:
 Esa la ley constante de mi vida;
 Sólo me inclino á recoger las rosas.

2

Rendí mi corazón á la belleza,
 Mas ni el oro acaté ni la grandeza.
 Limpios están mis labios y mi pluma
 De vil adulación y de bajeza.

3

oónoó o—oónoóo

El rítmico vuelo de la estrofa alada
 Y el rayo de ardiente, pasional mirada,
 Encierran lo bello, lo mejor del mundo.
 ¡Amor! ¡Poesía!..... Lo restante ¡nada!

LAS MIMOSAS

*Leur agonie est une extase
Et leur parfum est un pardon.*

J. LORRAIN.—La mort des lis.

En el alma están enfermas
Las mimosas del jardín;
Lloren el garras, mirlos y abejas,
Que las mimosas van á morir.

En su plácida agonía
Hay un éxtasis de amor;
Su muerte, dulce como su vida,
No es una queja sino un perdón.

Los canelos fraganciosos
Den la cuja funeral,
Den el sudario silfos y gnomos,
Ayes y dobles dé la torcaz.

Mas no dé la sepultura
Mármol yerto y sin calor.
¡Pobres mimosas! Quieren por tumba
Un ardoroso, fiel corazón.

BÍBLICA

(Nonasitabos polinorfos.)

Disfruta y guarda, oh Salomón,
Tu viña de Bahal Hamhón.
Sé que oro mucho te reporta;
Mas cuando yo mi viña veo,
Ninguna envidia ni deseo,
Y nada la tuya me importa.

Oh Señor de señores, ten
Mil hermosuras en tu harén.
Sé que te embriagan de placeres;
Mas si la bella Sulamita
Arde en mis brazos y palpita
¿Qué me importan tus mil mujeres?

Á UNA ORQUÍDEA

Cuarzo viviente, colibrí sin alas,
Quimera realizada en una flor,
Tú del extraño mundo submarino
Venir parece á mirar el Sol,

Tú no difundes orgulloso aliento
Ni cálidos efluvios de pasión:
En tu fragancia tímida y agreste
Respiras la modestia y el pudor.

Como poeta mudo y abstraído
Que en su alma eleva cántico sin voz,
Tú soñadora vives, entonando
El himno silencioso del color.

GACELA

*Mein Liebchen, was willst du mehr?
H. HEINE. — Die Heimkehr.*

Tienes rosas en los labios.....¿más deseas, oh Mujer?
Tienes lirios en los ojos.....¿más deseas, oh Mujer?
Tienes gracia y hermosura, juventud y admiradores,
Tienes joyas, tienes galas.....¿más deseas, oh Mujer?
Á los lirios de tus ojos y á las rosas de tus labios
Alzo nubes de canciones.....¿más deseas, oh Mujer?
Soy el eco de tus labios, la falena de tus ojos;
Soy la sombra de tu sombra.....¿más deseas, oh Mujer?
En tu voz y en tu mirada tengo dichas y martirios,
Á tus plantas vivo y muero.....¿más deseas, oh Mujer?

ACORDE

Era un paisaje desolado,
 Como la vida sin amor,
 Era una vida triste,
 Como tarde sin Sol.
 En la tristeza del paisaje
 La vida erraba sin amor.
 Paisaje y vida ¡fútil dúo!
 Nostalgia fúnebre en los dos.

Al paisaje y á la vida
 Descendió la oscuridad:
 Fué la noche sin aurora,
 El dormir sin despertar.
 ¿Qué fatídicos rumores repercuten
 En la sombra de misterio y soledad?
 Son las alas de la muerte que se acerca,
 Son los pasos de la vida que se va.

CUARTETOS PERSAS

1

óóóóóóóó

No escuches el glacial consejo
 De inválido Catón añejo.
 La vida de los mozos vive
 Y deja la vejez al viejo.

2

óóóóó-óóóóó

Ama la vida, su altar inciensa,
 Busca y devora su dicha inmensa.
 Cuando en la tumba sumido yazgas,
 Piensa en la muerte..... ¡si el muerto piensa!

DESNUDECES

El cincel de los artistas,
El bisturí de los sabios,
Á todo adquieren derecho,
No conocen lo vedado.

Donde ciencia y arte posan,
Todo queda puro y casto:
No hay obscenas desnudeces
En el muerto ni en el mármol.

Si arte y ciencia no conocen
Pudicicias ni recatos,
La pasión derechos tiene
Inalienables y sacros.

Tiene amor el buen derecho
Á penetrar lo inviolado,
Á embelesarse en las curvas
Del recóndito santuario.

Dócil descubra la forma
Sus voluptuosos arcanos,
Que no existe la belleza
Para velar sus encantos.

Del mar no surge Afrodita
Con pudibundo vestuario:
La dorada cabellera
Es su rico y solo manto.

En los artísticos seres
De la forma enamorados,
Valen tal vez las miradas
Lo que valen los abrazos.

Si el deleite de la vista
Al goce iguala del tacto,
Rasgue velos quien estreche
Á la hermosura en sus brazos.

TERNARIOS

óooo,óooo,óo

Manos que sus manos estrechasteis,
Ojos que en sus ojos os mirasteis,
Labios que en sus labios suspirasteis

¿Dónde si con diosas os unierais,
Dónde si por siglos existierais,
Dichas superiores conocierais?

Nada en lo futuro y lo presente,
Nada en los ensueños de la mente,
Todo en lo pasado solamente.

¡Báñate, oh memoria, en lo pasado!
¡Sueña, oh pensamiento, en lo soñado!
¡Goza, oh corazón, en lo gozado!

GUNNAR

KARL SIMROCK. *Die Edda-Mord der Niflunga.*

En pavorosa torre, maniatado,
Entre un bullir de víboras y sierpes,
Yace Gunnar, el noble Nibelungo,
El orgulloso vástago de reyes.

De inspiradoras llamas encendido,
El arpa coge con los pies el héroe,
Tañe las cuerdas y modula un canto,
El drapa de los bravos y los fuertes.

Suena el arpa tan dulce y armoniosa,
Vibra la voz tan grave y tan solemne,
Que tiembla el ancho muro de la torre
Y los fieros reptiles se adormecen.

Inmóviles dormitan los reptiles;
Mas una sola víbora, rebelde.
Al doble hechizo de la voz y el arpa,
El corazón del Nibelungo hiere.

¡Gunnar, Gunnar, las penas de la vida
Al són de los cantares se adormecen;
Mas el amor—la víbora implacable—
Desoye cantos y nos da la muerte!

GACELA

Oh mi querida, tu amor,
Como pérfido licor,
Quema el pecho si en los labios
Deja exquisito dulzor.
Mas no quieras tú librarme
De mi fuego matador,
Que entre el olvido y la muerte
No es la muerte lo peor.
¡Benditas todas mis llamas
Y bendito mi dolor!
Es muy sabroso veneno
El veneno del amor.

LA RESPUESTA DE SIRIO

Joya en la sien de la noche,
Fúlgido y trémulo Sirio
¿Qué sabes tú de los astros,
De su fin y su principio?
¿Una ley eterna siguen,
Conscientemente sumisos,
O ciegos van y al acaso
Sin conocer su destino?

¿Encierran mudos desiertos
O felices paraísos?
¿Dan albergue á nobles almas,
O abrigan seres inicuos
Que en el mal y el odio viven
Como en la Tierra vivimos?

¿Dónde empieza el Universo?
¿Dónde acaban sus dominios?
Y ¿el *Otro*? ¿Existe? ¿No existe?
¿Es el *Padre* ó sólo un hijo
De la ignorancia y el miedo?
—Estoy pensando en lo mismo.

BUEN AMOR

Te amaré con alma y vida,
Aunque niegues más dulzura
Al sentirte más querida.

Te amaré con alma y vida,
Aunque veas ya perdida
Esa frágil hermosura
De que vives engreída.

Te amaré con alma y vida,
Aunque seas podre hundida
En la horrible sepultura.

OLVIDO

¡Qué glorioso, qué sereno,
En las noches del Estío,
Resplandece el firmamento!

Se diría que los soles
Mandan besos á la Tierra
Y sonríen á los hombres.

¡Quién pudiera remontarse
Á los fúlgidos recintos
De los reinos siderales!

Presidarios irredentos,
En el limbo de una cárcel,
Despechados moriremos.

Quien nos dió la sed y el ansia
De volar á las estrellas
Olvidó ponernos alas.

CUARTETOS PERSAS

1

¿En qué felices mares bonanza eterna flota
Sin miedo de tormenta cercana ni remota?
En el más dulce cáliz de la vida
Es siempre amarga la postrera gota.

2

Todos, con el mismo afán,
Al mismo término van;
Y se pudre tanto el rey
Como se pudre el gañán.

3

Tumba ¿qué sigue á la fatal caída
En tu boca insaciable y homicida?
¿Los pobres muertos dormirán soñando
Con los perdidos goces de la vida?

4

o6 o6|oo66|o—6|66|oo6

En mar de sombras navegamos....¿*Qué debemos creer?*
 Á cielo y Tierra preguntamos ¿*Qué debemos creer?*
 Verdad ¿serías por acaso flor de un negro ataúd?
 Quizá la muerte nos responda *qué debemos creer.*

5

o6 o6|oo66|o—o6|66|oo6

En noche oscura y cimeriana, perdido el hombre va.
 Supremo enigma pavoroso ¿tu clave dónde está?
 La flébil hora en que á la tumba digamos:—Habla tú,
 Quizá la tumba nos responda:—Pregunten más allá.

EL BORRICO

Mi hermano el burro (lo digo
 Con franciscana humildad)
 Mi hermano el burro camina,
 Si arrastrarse es caminar.

Á los últimos reflejos
 De la fragua occidental,
 Por un ribazo conduce
 Su extenuada *humanidad.*

¿Hacia dónde inclina el rumbo?
 Ni él lo sabe: seres hay,
 Como judíos errantes,
 Condenados á marchar.

Con el hocico en el suelo,
 Gachas las orejas, va.
 Más hondamente abstraído
 Que un filósofo alemán.

Piensa que todo nos burla,
Que la inútil vida asnal
Se condensa en breve línea:
Mucho palo y poco pan.

Mientras el hambre adormece
Con sutil filosofar,
La estrellada noche surge
En la azul inmensidad.

Aquí se inflama un planeta,
Un lucero prende allá:
Saltan y cunden las chispas
De un incendio colosal.

Brotan mil constelaciones;
Y elevándose del mar,
Como un símbolo aparece
La remota cruz austral.

La cruz—el pérfido nuncio
De justicia y caridad,
El oprobioso instrumento
Del suplicio universal.

La lleva el asno en sus lomos;
Y la llevan muchos más,
No por fuera, sí por dentro,
Sin dejarlo sospechar.

No alza el borrico los ojos,
Y adelante siempre, va,
No importándole ni un bledo
Argos, Orión y el Tucán.

Ha constatado y no olvida,
Desde mucho tiempo atrás,
Que los astros guardan siempre
Su impasible majestad.

Aunque se atisbe y husmee,
Nada se logra de *allá*:
No se huele ni el aroma
De un potrero sideral.

GACELA

¡Ay del que sueña sueños de ternura
 Y su esperanza cifra y su ventura
 En unos ojos de azulado cielo
 Y en una tez de virginal frescura!
 Suceden siglos de aflicción y pena
 Á rápidos instantes de dulzura,
 Que no hay amor sin tempestad ni eclipse,
 Que unidas van mudanza y hermosura.
 Nadie firmeza jure ni demande:
 No bien la boca enamorada jura
 Que el pájaro siniestro del olvido
 Envuelve al hombre con el ala oscura.

LO QUE YO MALDIGO

Querría yo, por un feliz encanto,
 Dejar el circo infame de la Tierra
 Y huir á mundo de apacibles seres
 Sin los rojos instintos de la fiera.

Donde palomas y aves de rapiña
 En amigable comunión vivieran.
 Donde jamás el diente de los tigres
 Rasgara el corazón de las gacelas.

Cansado estoy de crímenes y sangre,
 De mirar en el hombre y en la bestia,
 La inmólación salvaje del vencido,
 La victoria del mal y de la fuerza.

Ante el inicuo drama de la vida
 Mi justiciero corazón protesta:
 Perdono mis dolores, no perdono
 La universal crucifixión eterna.

¿Por qué mis ojos para ver los males
Y mis oídos para oír las quejas?
¿Por qué no soy el leño ni el peñasco,
Dormidos en la paz de la inconsciencia?

¿Por qué venir á lamentar horrores
En un oscuro y trágico planeta?
¡Maldito el ciego antojo de la vida
Que por morada me otorgó la Tierra!

CRUCIFIXION

Tú, la amada y bendecida,
La sembradora de bienes,
Crucificado me tienes
Sin arrancarme la vida.
Crujen todas mis entrañas,
Se rompen todas mis venas;
Mas tú no curas mis penas
Ni mis heridas restañas.

Unos, con sorda ironía,
Escarnecen mi tortura;
Otros, con tierna dulzura,
Me interrogan á porfía:
—¿Cómo te llamas? ¿Quién eres,
Pobre sér crucificado?
—Soy un hombre enamorado,
El más feliz de los seres.

DISYUNTIVA

ooó'ooóó'ooóó,ó

¡Oh batalla de los malos á los buenos!
 ¡Oh desquite de los buenos en los malos!
 Que las víctimas inocentes se transforman
 En feroces, implacables victimarios.

¡Oh bondades en el alma de los buenos!
 En la víbora miramos la ponzoña;
 No sabemos los furios escondidos
 En el *mauso* corazón de la paloma.

Vencedores, ó vencidos y aplastados
 —Disyuntiva ineludible y pavorosa—
 Si el angora no cazara los ratones,
 Los ratones casarían al angora.

CUARTETOS PERSAS

*Ah, take the Cash, and let the Credit go,
 Nor heed the rumble of a distant Drum.*

FITZ GERALD—Rubáiyát of OMAR KHAYYÁM. XIII—Ed. 3.

A las caricias de la luz temprana,
 Cruzó por el aduar la caravana;
 Ya sólo rastros quedan en la tarde.....
 ¿Qué de los rastros quedará mañana?

Los árboles frondosos y risueños
 Pronto serán carbonizados leños;
 Viejos, los niños; que la vida pasa,
 Como pasan las nubes y los sueños.

¡Oh Primavera! ¡Oh juventud! ¡Oh engaños!
 ¡Oh bien fugaz! ¡Oh perdurables daños!
 Hoja por hoja se desnuda el tronco,
 Día por día se nos van los años.

No hay terrestre, grandioso monumento
Sin posar en arenas el cimientó.
Con su orgullo y soberbia ¿qué es el hombre?
Una paja movida por el viento.

¿Á qué la austeridad? Si joven eres,
Corre á pedir el beso á las mujeres:
Tal vez el sùmmum de la ciencia humana
Es agotar la miel de los placeres.

No dejes por el fruto de Verano
La flor de Primavera; el bien cercano
Es el mejor, el único: no vayas
Tras el redoble de un tambor lejano.

Retribución ó bálsamo á la herida
No esperes en la lucha fratricida:
Ni *aquí* ni *allá* recibirás la palma,
Oh noble combatiente de la vida.

¿Á qué purificarte, engrandecerte,
Ser el varón incorruptible y fuerte?
Buenos y malos dormirán un día
En la igualdad infame de la muerte.

ANTOLÓGICAS

1

(NOSSIS)

Amor, suprema dulzura;
Miel no existe más sabrosa;
No hay bien igual á tus bienes
Ni gloria igual á tus glorias.
Sólo el que ama y es amado
Sabe el precio de las rosas.

2

(CAPITÓN)

La hermosura sin la gracia
Puede atraer á los pechos,
Mas no logra retenerles:
Es carnada sin anzuelo.

3

(ANÓNIMO)

Un perfume te envió,
 Á tí que aroma celestial difundes,
 Á tí que bien podrías
 Perfumar el perfume.

4

(DIONISIO)

Florista, hermana de tus ramos,
 Como tus rosas, linda y fresca.
 ¿Vendes belleza? ¿Vendes rosas?
 ¿Ó vendes rosas y belleza?

5

(ONESTE)

Yo no las quiero de muchos años
 Ni las elijo de poca edad:
 En las muy viejas veo la pasa,
 En las muy niñas miro el agraz.

6

(ANÓNIMO)

Es la envidia muy mala;
 Pero tiene en el fondo
 Una cosa muy buena,
 Devora el corazón del envidioso.

LAUDE

Todo goce, todo ría,
 Con la luz del nuevo día.

Monte, selva, mar y llano
 Alcen himno tan pagano
 Que hasta el pecho del anciano
 Se estremezca de alegría.

Y ¡oh Sol, hemos de perderte!
 Lo espantoso de la muerte
 Es no verte más, no verte.
 Oh gloriosa luz del día.

DETERMINISMO

En el fragor de las luchas
Incesantes y espantosas,
Enarbolemos el iris
De una gran misericordia.

No abomiuemos las manos
Que desgarran ó destrozan
Ni maldigamos las fauces
Que de sangre vienen rojas.

No es criminal el milano
Al comerse las palomas,
Ni culpable la serpiente
Al segregar su ponzoña.

Nos hace bienes ó males
Quien nos ama ó quien nos odia,
Como el aire nos anima
Ó como el mar nos ahoga.

Ilusión la delincuencia,
Porque el brazo mata ó roba,
Como el humo se levanta
Ó el peñasco se desploma.

Sueños la virtud y el vicio,
Pues el hombre piensa y obra,
Como el espino da espinas
Y el rosal produce rosas.

No hay malos dignos de mengua
Ni buenos dignos de gloria:
Existen sólo instrumentos
De las fuerzas creadoras.

Sienta rencores el necio;
El filósofo perdona
La irresponsable injusticia
De los seres y las cosas.

GACELA

Es la mañana un rayo de alegría
 Tras noche de tormento y agonía;
 Es el olvido noche interminable
 Tras vaga luz de fugitivo día.
 Irradia siempre, no te eclipses nunca,
 Oh Sol de venturanza y poesía.
 Late, oh fogoso pecho enamorado,
 Sin conocer vaivenes ni falsía.
 Huye, oh funesto olvido, que en tus alas
 Escondes saturnal melancolía.
 No vengas nunca, oh noche, que en tus sombras
 Guardas el frío de la tumba fría.

LOS CUERVOS

Bajo dosel de gualda,
 Nubarrones de cuervos
 Aparecen y grazaan.

Hidrofóbicos luchan
 Y en el campo destilan
 Cálida, roja lluvia.

Con los picos de acero,
 No se hieren los ojos,
 Se taladran los pechos.

Por azuladas cumbres,
 Al desmayo del Sol,
 Desaparecen, huyen
 Se van sin corazón.

VILLANELA

No me pidas una flor,
Que en el jardín y el yergel
Eres tú la flor mejor.

Á mí—tu firme cantor—
Pídeme laude y rondel;
No me pidas una flor.

Por tu aroma y tu color;
Venciendo á rosa y clavel,
Eres tú la flor mejor.

Diosa, pídemme el loor;
Reina, pídemme el dosel;
No me pidas una flor.

Para dar sabor y olor
A los panales de miel,
Eres tú la flor mejor.

Pídemme siempre el amor
Y la constancia más fiel;
No me pidas una flor:
Eres tú la flor mejor.

ANTOLÓGICAS

(PLATÓN)

1

Tú los astros contemplas, oh mi amada.
 ¡Si fuera yo la bóveda celeste!
 Mil ojos yo tendría,
 Mil ojos para verte.

2

Al darte un beso en los labios,
 Se estremece mi alma toda,
 Y por huír de mi cuerpo,
 Se reconcentra en mi boca.
 Quiere infiltrarse en tu esencia
 Más oculta y misteriosa
 Para fundirse con tu alma
 Y formar un alma sola.

3

En la suprema delección del beso
 Afuyen nuestras almas á los labios:
 Quieren, á modo de sutil perfume,
 Ascender á los astros.

CUARTETOS PERSAS

1

Si eres un hombre de maduro seso,
 Nunea retardes á mañana el beso:
 Piensa en coger las flores á la ida,
 No sueñes encontrarlas al regreso.

2

Belleza, en triunfo universal camina,
 La ciencia, el arte y la virtud domina;
 Mas la inflexible rigidez rechaza:
 Muéstrate frágil y serás divina.

3

No á las flores culpéis de silenciosas:
 La femenina gracia de las rosas,
 El voluptuoso incienso de los nardos,
 ¡Dicen tan bellas, sugestivas cosas!

4

Pobres almas siniestras y oscuras,
Ved los campos, mirad las alturas:
No hay un Sol tan hermoso en el cielo
Para sólo alumbrar sepulturas.

5

Insulso moralista, rebullan á tu lado
El mozo entontecido y el viejo espiritado.
¿Qué dejas á la vida, qué dejas á los hombres,
Si apartas de las bocas las mieles del pecado?

6

06 006-106:0006

Oh noche sin fin, oh noche del noser,
Tendría tu horror un célico placer,
Si en breve soñar pudiéramos sentir
Un rayo de Sol y un beso de mujer.

OPTIMISMO

¿Qué soy? tal vez el hijo de un acaso,
Forma inestable, fugitivo nombre:
En la fatal vorágine del tiempo,
Voy arrastrado sin saber adónde.
Chispa brotada en la pereenne hoguera,
Brillo un momento y paso:
Nota nacida en el inmenso coro,
Vibro un instante y callo.

Sediento yo de luz y de verdades,
Camino por el mundo..... ¡Sed inútil!
Los ojos abro para ver la sombra,
Las manos tiendo para asir la nube.
Un sueño lo pasado y lo presente,
Un sueño lo futuro.
Todo ilusión: los bienes y los males,
La cuna y el sepulcro.

¿Dónde la firme realidad? Giramos
En medio á torbellino de fantasmas:
En el flujo y reflujo de la vida,
Somos los hombres apariencia vana.
Mas ¡ni despecho ni furor! Vivamos
En una suave atmósfera optimista;
Y si es un corto sueño la existencia,
Soñemos la bondad y la justicia.

SEGUNDA PARTE

(SIN RIMA)

*Pero si no te baltarex desinuello
En consonar nuestro lenguaje, fia
La empresa al generoso verso suelto.*

B. LEONARDO DE ARGENSOLA.

MUSA HELÉNICA

(Polirritmo sin ritmo)

Atronadora y rimbombante Poesía castellana,
Tambor mayor en la orquesta de Píndaro y Homero,
Si poco arrullas á las almas, mucho asordas los oídos.

En el espeso follaje de inútiles vocablos,
Brota pálida y sin jugo la fruta de la idea.
Oh verbo de Cervantes, en tu viña empampanada
Son gigantescas las hojas, enanos los racimos.

¡Qué legión de beocios! ¡Qué falange de baturros!
¡Qué cacofónico concierto de locuaces cacatúas!
Reinan, lo cursi, lo vulgar y lo pedestre:
Desuella Marsias al divino Apolo,
Muerde al Pegaso el burro de Sileno.

Arte pagano, flor nativa de la Grecia,
 Ven y resurge en el erial de lo deforme y lo prosaico;
 Ven y embalsama con tu aliento
 Las nauseabundas purulencias de la vida.
 El mundo clama por el néctar de los Dioses,
 Pide un nuevo y glorioso renacer del Paganismo.

¡Quién de sepulcros y de ruinas exhumara
 La sobria musa de Alceo, de Arquíloco y Hesiodo!
 ¡Quién, desdeñando los pueriles cascabeles de la rima,
 Reflejara en la acorde pulsación de los acentos
 El misterioso ritmo de los seres y las cosas!
 ¡Quién pudiera en sus arranques de olímpico entusiasmo
 Rasgar las vestiduras de la gótica barbarie
 Y colgar á tus hombros, oh moderna Poesía,
 La clámide ateniense!

LA PRIMAVERA

(Imitación rítmica de la estrofa alcaica)

Esquema

óóóóó—o óó óóó
 óóó óó—o óóóóó
 óó—oóó óóóó
 óóó—oóó óóóó

Tras los bramidos de yertas ráfagas
 Vienen arrullos de tibios hálitos,
 Y escapan á vuelo las brumas,
 La medrosa legión de vencidas.

Prado y floresta, llauura y cúspide,
 Himnos arrojan de intenso júbilo:
 Te saludan á tí, Primavera,
 Desposada del Sol renacido.

Cantan en coro su amor los pájaros,
 Ósculos mudos se dan los árboles,
 Y baja del cielo á la Tierra
 Un inmenso raudal de ternura.

¿Dónde no soplan vitales céfiros?
 ¿Dónde no surgen fecundos gérmenes?
 Alegres verdean los sauces
 En la triste mansión de las tumbas.

Si hay en las aguas divinos éxtasis,
 Si hay en las brisas nerviosos trémolos,
 Suspiran tal vez en su cárcel
 Las marmóreas entrañas del monte.

Ciñe corona de musgo el páramo,
 Sienten los viejos calor de jóvenes,
 Y tiemblan acaso y renacen
 Las heladas cenizas del muerto.

LA DIVINA PODRE

(Polirritmo sin rima.)

¿Qué fueron las carnes gloriosas de Frine?
 ¿Qué las rosadas, las frescas,
 Las tentadoras carnes de Rubens?
 ¿Qué son, oh mujeres, las mórbidas carnes
 Que locos mordemos y locos besamos?
 Envolturas de podre forrando un esqueleto.

Mas; que todas las lenguas,
 En todos los idiomas,
 Te glorifiquen y veneren,
 Oh carne femenina!
 ¡Que todas las flores te cubran!
 ¡Que todas las liras te canten!
 ¡Que todos los perfumes te perfumen!
 ¡Que todas las coronas te coronen!
 ¡Que la Tierra y las lunas y los soles te bendigan!
 ¡Que por los siglos de los siglos,
 Eternamente,
 Amada seas, oh divina podre!

LOS PÁJAROS AZULES

oooooóooooo

Pájaros vinieron á cantarme
Cántigas de huríes y de almeas,
Pájaros azules me dijeron:

—“Rastro de los cisnes en el agua,
Sombra de las nubes en el césped,
Son las ilusiones de la vida.

“Soles que magníficos surgieron,
Soles de alegría y entusiasmo,
Lívidos cayeron y brumosos.

“Goza la mañana de tu día:
Rosas de placeres y de amores
Nunca florecieron en la tarde”.....

Oye los consejos, oh mi amada,
Fíate en los pájaros azules,
Grandes salomones de la vida.

Ven, y en los jardines de los goces
Tiéndeme los lirios de tus brazos,
Ábreme las pomos de tus pechos.

Báñame con rayos de tus ojos,
Rózame con sedas de tus carnes,
Hártame con mieles de tus labios.

BÍBLICA

(Potirrilmo sin rima)

Como llano sin montes,
 El pecho de la virgen.
 Mas ¿qué será la virgen, que será mañana,
 Cuando florezcan y se inflamen
 Las dos montañas de su pecho?

Si es un muro la virgen,
 En el muro alzaremos
 Inexpugnable fuerte de maciza plata;
 Si es una puerta,
 La puerta incrustaremos
 Con cedro del Líbano y sándalo de Oriente.

Hecha mujer y sazonado el fruto,
 Murmurará la virgen:
 — Si soy el fuerte de maciza plata,
 Serán mis pechos dos soberbias torres,
 Sólo rendidas,
 Sólo entregadas
 A los ardientes besos del Amado.

ERÓTICA

¡El amor bendigamos! ¡Bendigamos la hermosura!
 Es el amor el ritmo eterno de la muerte y de la vida;
 La hermosura, el hosanna victorioso de la forma.

Luz anhelan mis ojos, aire quieren mis pulmones.
 En el caótico hervidero de infección y podredumbre
 ¿Quién me impele á los astros, quién me salva del abismo?

¡Salve á tí, la Escogida! ¡Salve á tí, la Redentora!
 Tú me perfumas con perfumes de jardines siderales,
 Tú me bañas con luces de miríficos planetas.

Copiosa y fresca lluvia, descendida en mi desierto;
 Sol de Verano tras mis días de crepúsculos polares,
 Tú me infundes la savia del eugénico y el fuerte.

Sin tí, mi luz fragante ¿qué persigo yo en la Tierra?
 Sin tí, mi flor esplendorosa ¿qué sepulto yo en el alma?
 Las nieves del Invierno, los horrores de la tumba.

OSSIÁNICA

THE SONGS OF SELMA

(Polirrítmico sin rima)

Lucero de la tarde
¡Magnífico destellas en las llamas del Ocaso!
Entre nubes asomas la crinada frente
Y en el collado posas la fúlgida planta.

¿Qué ves en la llanura?
Apaciguaron ya su cólera los vientos,
Retumban á distancia los fragores del torrente,
Mugén las olas en las crestas de apartados arrecifes,
Y sostenidos por sus tenues alas,
Susurran en el campo los insectos de la noche.

Lucero de la tarde
¿Qué ves en la llanura?
Mas ya sonrías y descienes
A tiempo que las olas van alegres á besarte
Y bañar con su espuma tu nevada cabellera.

Adiós, oh rayo silencioso.
Que al reinar en el mundo las tinieblas de la noche,
Surja en lo íntimo del alma la suave luz de los recuerdos.

EN LAS ALTURAS

óó'óó'óóóó'ó
óó'óó'óóóó'ó
óó'óóóó'ó-óóó'óóóó'ó
óó'óóóó'ó-óóó'óóóó'

Camina el Sol á sepultarse
En mar de púrpura y de fuego:
Huyó; mas invisible, desde incógnitas regiones,
Incendia las alturas en un ósculo de luz.

Avanzan nubes y tinieblas
Al rojo túmulo de ocaso:
Desciende por los valles el silencio de un sepulcro,
Se extiende por los cielos la tristeza de un adiós.

La noche surge y escalando
La inmensa cúpula del éter,
Desata sus collares de zafiros y rubíes,
Desplega los tesoros de su clámide imperial.

En blancos ritmos luminosos,
La Luna entona su romanza;
Los mundos se estremecen; y al oído de la Tierra,
Modulan los luceros un piannísimo de amor.

ENTRE EL FUTURO Y EL PASADO

(Potrritmo sin rima)

¿Qué misteriosas voces me despiertan y me arrullan?
 ¿Qué melíficas luces me suspenden y me arroban?

Aquellas voces,

Aquellas luces,

Vienen de lejos, no vienen del mundo:

Llegan de ignotas reinos siderales,

Adivinados siempre, mas no vistos nunca.

¿Qué fantasmas asoman, van y vienen?

Se acercan, y de cerca me fascinan con su aliento;

Se apartan, y apartados me acarician con los ojos.

¿Son acaso las almas de exóticos seres

Adorados en vidas anteriores á la vida;

Ó son las férvidas amantes de mañana,

Venidas hoy de mundos invisibles y remotos

A presagiar amores sin olvido ni vaivenes,

Rosas sin Otoño, bellezas sin ocaso?

Presentimientos vagos, remembranzas indistintas,

Pues nadie sabe si recuerda y nadie sabe si presente,

Es nuestra vida el flujo eterno y el reflujo

Entre la incierta sombra del mañana

Y la indecisa bruma del ayer.

LA BRISA

[Imitación rítmica del metro súbdico]

óooo óó—oo óooo óó

Soplo de los mares, mensajera del Verano,
 Tienes la dulzura de la miel y de los besos.
 Tú, con la invencible seducción de lo escondido,
 Vienes de parajes ignorados por el hombre.
 Traes el murmullo de las aguas y las hojas,
 Traes la fragancia de las lilas y los nardos.
 Giras por mi frente repitiendo á mis oídos
 Notas de inefable, melancólica armonía.

Brisa de la tarde, mensajera del Verano.
 Sé la mensajera del amor á la hermosura.
 Deja la fragancia, los murmullos y las notas:
 Llévate suspiros de amorosos corazones.

EL INVIERNO

(Polirritmo sin rima.)

Es el Invierno un caduco, reumático vejete
 De avinagrado rostro y afrentosa calva,
 Con bigotes harina y antiparras humo,
 Como lleva por sangre los hielos del Polo,
 Como teme resfríos, toses y catarros,
 Como vive escamado de vientos y lluvias,
 Tapona las rendijas de ventanas y de puertas,
 No respirando más ambiente
 Que el aire deletéreo de su hermética morada,

Acorazado por redobles colchaduras de franela,
 Puestos guantes y bata, cachenez y gorro,
 Se repantiga en un sillón Voltaire,
 Y al amor de la roja, crepitante chimenea,
 Pasa los minutos, las horas y los días,
 Tranquilamente modulando su ronquido interminable.

Mientras, con golpes soñolientos y monótonos compases,
 Mide las horas un péndulo de otro siglo,
 Sueña el Vejete con sueños muy dulces:
 Se mira joven y ágil, hermoso y potente,
 Apto á medírselas con bíblicos patriarcas:
 Segundo Romeo, persigue á segunda Julieta:
 Mas cuando tiene segura la caza
 Y mira á su alcance los goces de un beso non sancto,
 Surge del sueño.

Que se abren puertas y ventanas,
 Y entran de golpe
 Rayos de cielo,
 Soplos de brisa,
 Trinos de alondra
 Y lejanos rumores de cascadas y torrentes.
 Con luces, aromas y cantos,
 Viene esparciendo flores, llega exhalando frescura,
 La encarnación fragante del placer y de la vida,
 La Primavera.

La Primavera, la muchacha retozona y libre,
 Empuña al caduco renmático vejete,
 Y arrancándole gorro, bata, cachenez y guantes,
 Le lleva en circular, vertiginosa danza,
 Por llanos y fraguras, por desiertos y jardines,
 Desde las hondas cuencas de los valles
 Hasta las frías y ventosas cumbres.

Entre sonoras carcajadas de gorriones y de mirlos,
 El pobre Invierno
 Tirita y estornuda,
 El pobre Invierno muere
 De pulmonía fulminante.

BUSCANDO LO INIALLABLE

Yo he perdido un bien, un bien que nunca tuve,
 Y camino tras un algo que no existe ni existió.

—“¿Hacia dónde vas?” preguntan vanas gentes.
 ¡Hacia dónde voy! ¿Acaso lo podría yo saber?

Siempre andando fuí, vagando fuí sin rumbo,
 Por lo incierto y vaporoso de fantástico país.

Que hoy me digan: *Ten un reino, ten la Luna;*
 Yo diré:—Dejadme sólo mi quimérico soñar.

Quiero yo vivir con ojos siempre fijos
 En la estrella que há milenios apagó su tenue luz.

Nunca diera yo, por bien tangible y fácil,
 El anhelo de ir buscando lo que nunca se ha de hallar.

FILOSOFIA Y AMOR

(Polirritmo sin rima)

Leyendo estoy á Kant, Ingurgitándome su verba
 (Nunca diré su gerigonza ni su pathos)
 Mas cuando á viva fuerza lucho con legiones de *noumenos*,
 Como luchaba don Quijote con rebaños y molinos,
 Asomas tú, la fiel amada,
 Llegas tú, la felina, la invencible tentadora.

Me abrazas y me besas,
 Me besas con el beso de tus labios
 (Como el Cantar de los Cantares dice)
 Mientras el pobre Kant rebota por el suelo
 Y en la penumbra de un rincón dormita.

Dejar las arduas, laberínticas regiones
 Del estupendo *imperativo categórico*,
 Por disfrutar caricias de inflamada boca
 ¿Será demencia de cerebro inculto?
 Dice más que la charla de Platón y Sócrates
 La mudez de los labios, si amorosos besan.
 Tus rojos labios, oh mi amada,
 Más doctrina encierran, más saber atesoran,
 Que mil incuartos y dos mil infolios.

Sublime Kant, dormita en la penumbra,
 Con tu famoso *imperativo* y tus *noumenos*.
 No son mentira
 Besos ni abrazos:
 Y ¡puede bien que en tus hojas nada sea verdad!

EL OTOÑO

600,60-16000,60
 600,60-16000,6
 600,6000,60,60
 006,006

Es el Otoño. Pálido, sin fuego,
 Raya en plumizas cúspides el Sol;
 Brilla un instante, y con ceniza de brumas
 Se amortaja la sien.

Cruzan el bosque ráfagas de hielo
 ¡Ay del rebelde y último verdor!
 ¡Ay de las aves que en la escasa fronda
 Se abrigaron ayer!

No hay en los campos céfiro ni arrullos,
 No hay en los nidos cánticos ni amor;
 Sólo retumba el embestir del viento
 A las rocas del mar.

¿Dónde celajes, músicas y aromas?
 Mustia y en brazos de hórrida viudez,
 Llorá la Tierra el esplendor marchito,
 La fugaz juventud.

CONTRA EL DOLOR

(Polirrítmico sin rima.)

Lejos el culto al dolor, el morboso culto
 En los vesfánicos cerebros medioevales.
 Al hombre sano y fuerte,
 Los mirtos y las rosas;
 Al anómalo ser degenerado,
 La emponzoñada flor del ascetismo.

Oh dolor, oh carcoma y lepra de la vida,
 Siempre maldito y execrado seas.
 Tú las viriles almas afeminas y envileces,
 Los más soberbios corazones domas,
 La eurítmica belleza desfiguras y profanas,
 Cambias en viejo prematuro al mozo,
 Y tornas en deforme crispatura horripilante
 La majestad serena de la línea.

No quiero yo, á modo de bíblico profeta,
 Rasgar mis vestiduras,
 Desparramar cenizas en mi frente
 Y sólo ruinas, sólo duelos, predecir al mundo.
 Ni quiero, como agreste morador de la Tebaida,
 Conjurar el amor y la hermosura,
 Exorcizar el néctar, maldecir de la ambrosía.

Fruta del goce,
 Fruta vedada por hipócritas y ascetas,
 Yo con mis dientes, yo en mi boca,
 Exprimiré tu almibarado jugo.
 Hermosa mujer adorada,
 Lira de nervios,
 Yo haré cundir á tus ocultas fibras
 Las inflamadas vibraciones del erótico deleite.
 Nada repite al hombre:
 —“Atrofia tu cerebro,
 Apaga el fuego de tu sangre,
 Anquilosado existe,
 Semimuerto vegeta
 En la imbecil modorra del ascético egoísmo.”
 Todo me dice:—“Goza y ama;
 Sé de tu noble, generoso tiempo,
 Lucha en las magnas luchas de tu siglo:
 Hombre, ten la grandeza y pequeñez del hombre”.

Hay en mi sér anhelos de combates y victorias,
 Sed de caricias, hambre de ternuras.
 ¡A mí las alegrías, el placer y los amores!
 Cual ánfora repleta de mirífico perfume,
 Lleno estoy de tu savia, lleno de tu vida,
 Oh gran Naturaleza.

EL RINCÓN FLORIDO

*Ensayo de un nuevo endecasí-
 labo con hemistiquio esdrújulo y
 sin acentos en 4ª, 6ª ni 8ª.*

Go GoO—o GoO Go

Sol del trópico, mi Sol adorado
 ¿Qué del vívido raudal de tu fuego?
 Nubes lóbregas te ciñen y ocultan:
 Eres lámpara de un velo cubierta.
 Ya los árboles, sin hojas ni flores,
 Vierten lágrimas, ahogan suspiros.
 Es el lánguido latir de la vida,
 Es el fúnebre sopor de la muerte.
 Mas ¿el ámbito del mundo no encierra
 Campos fértiles, rincones floridos?
 Ve mis cármenes secretos, oh Amada:
 Dí si en páramos de nieve se tornan,
 Guardo en lo íntimo del alma tu imagen,
 Llevo un cálido, florido rincón.

PASEO CAMPESTRE

(Polirrítmico sin rima.)

Quiero á solas errar por las quebras y los llanos,
 Recorrer las salvajes orillas de los ríos,
 Sentir el mordiente Sol del trópico en mis venas,
 Aspirar el aire matutino de los campos
 Y bañarme en la agreste fragancia de los bosques.

Quiero ver los rebaños tendidos en las cumbres,
 Sorprender las nupcias de la flor con el rocío,
 Mirar las brumas dormidas en la espalda de los lagos,
 Y seguir la nube en el azul del cielo,
 Sin pensar en el cielo, en el azul ni en la nube.

Quiero sentir los fragores del torrente en los peñascos,
 El áspero chirrido del ave pasajera,
 El líbrico desmayo del viento en el follaje

Y los íntimos coloquios
 De la rosa con la abeja,
 Del insecto con el musgo,
 De la selva con el monte,
 De la luz con el aroma.

Naturaleza, acógeme, abrígame en tu seno,
 Tú que siempre fuiste
 Femenilmente amorosa,
 Divinamente fecunda.
 Revélame los hondos arcanos de la vida,
 Abre á mis ojos el libro de tus mágicos secretos.

Tú me dices algo con la roca,
 Tú me dices algo con la estrella,
 Tú quizá me dices todo con la flor y con la hormiga:
 Mas no escucho tus palabras
 O no comprendo tu idioma.

LA NEVADA

(Ritmo sin rima.)

¿Llueven pétalos de lirios deshojados en las nubes
Ó cadáveres de blancas, diminutas mariposas?

Se diría que al empuje de tormentas siderales
Las lejanas nebulosas se desprenden á la Tierra.

¡Es la nieve! Se destacan las llanuras y los montes,
Como muertos escondidos en los pliegues del sudario.

En un piclago sin islas vuela un ave fatigada;
Yo, en un páramo de nieve, solo voy y taciturno.

Taciturno voy y solo, mientras sigue y me persigue
La tenaz y la implacable sinfonía de lo blanco.

No es el día ni la noche, no la tarde ni la aurora:
Es la triste blanquecencia de selénico paisaje.

Mas, de pronto, desgarrando la espesísima nevada,
En azul girón de cielo brilla el disco de la Luna.

Diime, oh reina de la noche, si en tú lánguido semblante
Palideces hay de vicios ó blancuras de inocencia.

Con mis plantas en la nieve, con la nieve en cuerpo y alma,
Soy cadáver pisoteando la mortaja de un cadáver.

En los seres y las cosas reina el frío de la muerte,
Y es la Luna el epitafio de mi pecho y de la Tierra.

LA CITA

(Polirritmo sin rima)

Réchinán pasos, crujen sedas,
 Y en la penumbra somnolente de mi alcoba
 Palpita un cálido perfume de verbena y heliotropo.

¡Oh tú, la siempre idolatrada,
 Siempre serás la bienvenida!
 Tiene dulzura y claridad tu sombra,
 Vuelan en ritmo arrullador tus plantas,
 Trasciende á rosas de Chiraz tu aliento,
 Saben á mieles de Ática tus labios.

Llega y sumérgeme en las ondas inefables de los goces.
 Echa pábulo á las llamas, aviva el fuego
 En tus candentes venas juveniles;
 Sé provocante y descocada, lúbrica y furiosa;
 Deja el pudor á la flácida carne envejecida,
 Deja la estéril castidad al muerto.

Descarga en mí las tempestades,
 Las voluptuosas tempestades
 De mordeduras y de besos;
 Destrózame las carnes con la garra del milano,
 Tritúrame los huesos con el diente del felino;
 Matáme en loco y sádico tormento de caricias.

EN UN MUSEO

(Imitación rítmica de una estrofa arquilógica)

óóó!óóó!óóó!óóó!óóó!óóó!
óóó!óóó!ó

Quiero á los pies de las blancas, helénicas Diosas de mármol,
Culto á lo bello rendir.
Siempre á mis ojos, vestida de gracia, desnuda del péplum,
Reine la griega heldad.

Más que la rica paleta del iris, oh bloque pentelío,
Amo tu nítido albor.
Hay en el mármol la suave pureza de un alma inocente,
Hay el candor de la luz.

Casta blancura lilial, desnudez impecable y divina,
Siempre á mis ojos lucid.
Rásguense hipócritas velos monjiles, pudores gazmoños
Huyan del arte inmortal.

LE TOUR DU PROPRIÉTAIRE

(Polirritmo sin rima)

Con sus enormes botas impermeables
Y su vestido kaki de una tela fina,
Con su paraguas en la mano
Y su *pánama hat* en la cabeza,
Inspecciona el señor burgués sus propiedades,
Sus propiedades rústicas y urbanas.

Alegre y satisfecho,
En plena digestión del chocolate,
Del butiroso y vigorante soconuzco,
Deja el *confort* del nido
Y al aire libre se aventura,
Á tiempo que el demonio tentador del mediodía
Pecaminosos rayos
Dispara contra el mundo.

Nunca más alegría derramó la Primavera,
 Nunca más aromas, nunca más resplandores;
 Al firmamento en llamas,
 La Tierra en flor sonrío.

Nada escucha el burgués: en vano
 La canción de la tórtola desmaya en la espesura,
 Lamentando las vidas sin amor ni Primavera;
 Ó el rumor de las olas repercute á la distancia,
 Como el diálogo nupcial de la Tierra con el cielo.

Nada huele el burgués: en vano
 Trasciende como un bálsamo salubre y confortante
 La resinosa emanación del pino,
 Ó pasa como suave llamamiento al goce
 El lujurioso vaho de la selva.

Nada mira el burgués: en vano
 El sauce babilonio se estremece
 Á la sonora caricia del río;
 Ó blanca nube se desliza por el viento,
 Como la eterna desposada de un esposo que no viene;
 Ó vuelan á su lado mariposas,
 Mariposas teñidas
 Con el dorado polen de la cándida azucena.

Naturaleza, en vano
 Almibaras tu almíbar, hermo seas tu hermosura,
 Y como regio dón, ofreces á los hombres
 Tu desnudez olímpica y gloriosa.
 El burgués, el binario de Harpagón y de Tartufo,
 No te comprende á tí, la madre sin hipócritas remilgos
 Á tí, la pródiga divina;
 Á tí, la gran pagana.

Meditabundo, calculando
 El alza y baja de los fondos,
 El gran señor no mira, no huele ni escucha,
 Que luz, amor, belleza y poesía
 Nunca fueron productos cotizables en la bolsa.

Despide chispas y regaña al hortelano,
 Si en los surcos de berzas y lechugas
 Distingue rosas;
 Mas congratula al jardinero, suelta un ¡oh! de regocijo,
 Si en las antiguas platabandas de amapolas y claveles
 Divisa coles.

COSAS QUE NO ENTIENDO

oó, oó|oooó|o

No sé la lengua de los árboles
Ni entiendo el habla de los pájaros.
Alondra y sauce cuchichean;
Mas ¿qué se dicen al oído?
¡Oh tiernos diálogos de amor
Que nunca supe ni sabré!

Y ¿qué de extraño si á las tórtolas
No entiendo yo ni á las orquídeas?
Estoy conmigo muchos años,
Y estoy aún por entenderme.
Su griego me habla el corazón,
La frente me habla su latín.

LOS CABALLOS BLANCOS

(Polirritmo sin rima)

¿Por qué trepida la tierra
Y asorda las nubes fragor estupendo?
¿Segundos titanes descuajan los montes?
¿Nuevos Hunos se desgalgan abortados por las nieves
Ó corre inmensa tropa de búfalos salvajes?
No son los bárbaros, no son los titanes ni los búfalos:
Son los hermosos Caballos blancos.

Esparcidas al viento las crines,
Inflamados los ojos, batientes los hijares,
Pasan y pasan en rítmico galope:
Avalancha de nieve, rodando por la estepa,
Cortan el azul monótono del cielo
Con ondulante faja de nítida blancura.

Pasaron. Lejos, muy lejos, en la paz del horizonte,
Expira vago rumor, se extingue leve polvo.
Queda en la llanura, queda por vestigio,
Ancha cinta roja.

¡Ay de los pobres Caballos blancos!
Todos van heridos,
Heridos de muerte.

ANTE EL COSMOS

o o o o o o - o o o o o o

Velando en el silencio de la noche constelada,
Volvía yo mis ojos á los piélagos del Éter:
Orión resplandecía sin rivales ni señores,
Monarca de monarcas en el mundo sideral.

Los soles rutilantes, los espacios infinitos.
Al peso me abrumaron de su pompa y su misterio.
Oh Tierra ¿qué valías en la escala de los orbes?
¡Oh burla de los astros! ¡Oh luciérnaga sin luz!

Y ¿el hijo de tu lodo, tu parásito soberbio?
Palpé tan desvalida la existencia de los hombres
Que, henchido de insondable, fraternal misericordia,
Maldije la desgracia de nacer y de vivir.

Sentí que en lo profundo germinó de mis entrañas
 Piedad á las estrellas, compasión al Universo;
 Oír me parecía retumbar en las alturas
 El grito inconsolable de la inmensa creación.

Acaso en los planetas y las lunas de otros soles
 Entrañas hay heridas, carnes hay despedazadas.
 Patíbulo del hombre ¿no serías por acaso
 La joya de los cielos, el planeta más feliz?

MI VERDAD

(Polirritmo sin rima)

¿Qué sabemos de la muerte? ¿Qué de la vida?
 Tinieblas en la fosa,
 Tinieblas en la cuna,
 Y manos invisibles
 Que en medio de tinieblas nos empujan adelante.
 Despierto sueña ó descarado miente
 Quien á los hombres revelar presume
 La hermética palabra del supremo enigma,
 El cosmogónico secreto de la esfinge.
 Para alumbrar las noches hiperbóreas de la mente,
 No hay un faro en la Tierra ni un lucero en las alturas.
 Callad, filosofías; callad, religiones:
 Que solo la sombra de un fantasma, si el fantasma tiene sombra.

Domen las almas el péfido instinto de lobos y hienas,
Corten las manos sus garras de tigre.

No haya fronteras, y en pueblos sin leyes, altares ni tronos
Sean los hombres amigos y hermanos.

Pueblos del mundo, romped las espadas, rasgad las banderas;
Cesen rencores de tribus y razas.

¡Lancen los pechos el himno glorioso de paz y concordia!
¡Caiga la lluvia de flores y abrazos!

LO VIEJO Y LO NUEVO

(Polirritmo sin rima)

Lejos la fósil, enervante poesía de lo viejo,
Florezcan en los himnos el amor y la hermosura,
La juventud y la alegría,
La salud y la fuerza.
Al Dios ira de neuróticas, postradas muchedumbres,
Suceda el ¡evohé! de sanos, vigorosos pechos.
Imperen luces y armonías, goces y esperanzas;
Huyan lo lúgubre, lo triste y lo macabro.
¡Que los vivos palpiten con los vivos!
¡Que los muertos reposen con los muertos!

Poetas en cuclillas,
Arrodillados trovadores,
Almas corvas, espíritus jibosos,
Erguíos en viriles actitudes verticales.
No deis á los cerebros
Ea deprimente sombra de basílica y palacio,
No deis á los oídos
Las tartajosas paparruchas de nodrizas y de abuelas.

LA GRAN FAMILIA

[Polirrítmico sin rima]

Indiferente al vuelo de las horas,
 Bajo la rústica techumbre
 De umbelas y corimbos,
 Entre el susurro de las frondas y las aguas,
 Quiero en los dulces brazos de la madre Tierra,
 Soñar el sueño de la vida.

Dejadme, oh necios importunos,
 La dicha de pensar á solas,
 El inefable gozo de vivir conmigo
 En la fecunda soledad de mi alma.

¿Vivir á solas?

Hay en el árbol ojos que nos miran,
 Hay en la piedra labios que nos hablan;
 Mas nosotros los hombres—siempre sordos, siempre ciegos,
 No vemos las miradas cariñosas de esos ojos,
 No oímos los acentos fraternales de esos labios.
 Y ¡cuánto ser de sublimada esencia
 Y de intangible forma
 Nos busca, nos sigue y nos llama!
 En el extático silencio de la noche
 Creo sentir el animado soplo
 De seres invisibles.

En nuestra fútil ignorancia,
 A maldecir quizá nos atrevemos
 El criminal silencio de los astros.
 ¡Mudos los astros! Sus cambiantes luces
 Palabras son del sideral idioma.
 ¡Cuánto no dice al hombre
 La luminosa pulsación de las estrellas!
 En el inmenso torbellino de los mundos,
 Todos comprenden, todos hablan,
 Cósmico lenguaje de amor y simpatía.
 ¡Quién sabe si al vibrar un átomo de Sirio
 Palpita el corazón enorme de la Tierra
 ¿Qué las distancias?
 Las cosas se unen á las cosas.
 Los seres se confunden con los seres,
 Por misteriosa, universal telepatía.

Cuando de súbito me asalta
 Inmotivada pena,
 Inexpresible angustia,
 ¡Quizá si en un oscuro planeta ignorado
 Un pobre sér agonizante lanza fúnebre gemido,
 Y ese gemido repercute en mi alma!

Espíritu y materia,
 Inútiles vocablos,
 Humanas y mezquinas distinciones:
 Una la esencia y uno el Universo.
 Sólo hay un sér de innumerables formas,
 De solidarios órganos difusos;
 Hay una sola, universal familia.
 ¡Fraternidad grandiosa!
 Hermanos son los brutos y los hombres,
 Las rocas y las plantas,
 Las nubes y los ríos, los collados y las selvas,
 El sol del firmamento y el gusano del sepulcro.

LLUVIA EN EL NORTE

(Ritmo sin rima)

A través de mis persianas, busco azul y atisbo día.
 ¡Ni un girón de firmamento! ¡Sólo lluvia, sólo nubes!

¿Es que océanos y mares, suspendidos á la Luna,
 De la Luna se despeñan en furiosas cataratas?

Se diría que celestes muchedumbres de gigantes
 Lloran hoy el desamparo de la Tierra y de los hombres.

Fuera, nubes grises, nubes gestadoras de la lluvia.
 Dentro, exangüe luz filtrada por los glaucos transparentes.

En mi estancia repercuten, como adioses á la vida,
 Los monótonos vaivenes de un reloj infatigable:

Y en un búcaro de China dos ardientes flores sangran,
Como rojos corazones arrancados de los pechos.

Dadme un Éter sin nublados, dadme un Sol de luz sanguínea;
No me deis un Sol enfermo de clorosis y de anemia.

Yo los párpados entorno y en visión despierta, sueño
Con la púrpura y la gualda de los días tropicales.

Siempre amé los cielos rojos, la mordiente luz de Estío;
No las brumas cimerianas, los crepúsculos polares.

Oh Mignón entristecida, yo comprendo tu nostalgia,
Tu nostalgia por la tierra donde crece el limonero.

Como en lluvia se deshacen los espesos nubarrones
¡Quién pudiera en mar de llanto deshacerse y disiparse!

Sin el lloro en las pupilas, sin las quejas en los labios,
En silencio te devoras, corazón entumecido.

El peor de los dolores, el dolor sin el lamento;
La peor de las congojas, la congoja sin el llanto.

Mas la lluvia que en las tejas va cayendo tristemente
Tristemente va llorando mi tristeza de vivir.

LOS ÁTOMOS

(Polirrítmico sin rima.)

¡Gloria al astro de los cielos
Y á la arena de los mares!
¡Gloria al cóndor de las cimas
Y á la oruga de la tierra!
Nada innoble mi pequeño,
Todo grande y noble.

En los eternos crisoles de la muerte y de la vida
No existe la broza ni el metal precioso:
Podre y aroma, diamante y barro,
Iguales son y divinos.
Todos iguales, todos hermanos,
Que nuestra madre común guardamos todos
En las prolíficas entrañas de los prístinos mares.
No diga el hombre al peñasco:
—Yo soy un alma, tú eres materia;
No repita al infusorio:
—Tú vas á la nada, yo voy á lo eterno.

¡Qué sabemos si en la entraña de la roca
Repercuten los amores de la estrella!
¡Si en el alma de un gusano hierve el fuego de un Vesubio!
¡Si en los ojos de una hormiga se refleja lo infinito!
Lo pequeño, lo invisible,
Tiene acaso la palabra del supremo enigma:
Quizá los átomos saben
Lo que los hombres ignoran.

EL CUERVO

(OMAR KHAYYAM)

En visible y alto muro, pende
La ensangrentada cabeza
Del ambicioso Key-Kavus.

En el cráneo posa un cuervo y grazna:
—¿Qué se hicieron los clarines
Que anunciaban tu victoria?

HORA NEGRA

(Polirritmo sin rima)

Dans le gouffre infini du temps et de l'espace,
Que compte la douleur de l'atome qui passe?

JEAN LAHOR.—*Les Quatrains de AL-GHAZALI.*

¡Cuán horrible y cuán inútil
Ese inmenso torbellino de los seres y las cosas!
¡Ese nacer á la vida
Para volver á la nada!
¿Es acaso el Universo
La inicua tragedia de un loco sublime?
A la fauna preguntemos y á la flora:
Soy *dolor*, dirá la oruga; Soy *dolor*, dirá la ortiga.
Lo dirá la dura piedra,
Que también las cosas sienten, que también las cosas sufren.
Universo, flor malrita,
Es el dolor tu gusano.

Todo pasa como nube, como viento, como sombra.
Nos dormimos con las llamas en las venas,
Despertamos con los hielos en la frente.

Vanidad de Vanidades,

Como el Sabio repetía.

En la fiebre de la marcha,

No paramos un minuto ni cejamos.

¡Adelante y adelante siempre!

Empujamos á los viejos,

Y nos empujan los niños.

¡Oh macabra sinfonía de lamentos y de quejas!

¿Brotan lágrimas? un hombre nace.

¿Suenan gemidos? un hombre muere.

Vida y muerte de los hombres,

Desdeñables episodios en el drama de los mundos.

¿Qué le falta al Universo cuando falta un César?

Vale un César lo que valen el mendigo y el gusano.

En el mar infinito del espacio y del tiempo

¿Qué importan los dolores del átomo que pasa?

Indiferentes los cielos alumbraron nuestra cuna,

Indiferentes los cielos brillarán en nuestra fosa.

Mas el Sol de Primavera vierte efluvios amorosos,

Savias y sangres ocultan fuego,

Melífico aroma despide la brisa

Y se estremece la Tierra

En prolíficos espasmos.

El idilio en los aires, el idilio en las aguas:

Para todos el placer y la dulzura

En la copa inagotable de la vida.

LA CASA MISTERIOSA

(Polirritmo sin rima.)

Con sus muros blancos y sus tejas rojas,
 Al pie de abrupta sierra, la antigua casa duerme.
 Mansión del misterio,
 Sin moradores ni amigos:
 Nadie sube ni desciende los perrones,
 Cierra ni abre las ventanas;
 En los altos miradores no reposa la cigüeña
 Ni á la sombra del alero se cobija el caminante.
 Todo calla en el recinto:
 Ni á la voz responde el eco.
 Mas si al morir de la tarde vago al pie de los muros
 Oigo surgir de la casa
 Una exótica armonía
 De voces y flautas que lloran y ríen.

Enfurecidas lluvias torrenciales
 El flanco azotan de la abrupta sierra,
 Y con titánicos golpes de líquidos martillos
 La basáltica roca hienden,
 El granítico muro pulverizan.
 Hoy á los pálidos reflejos de la tarde,
 Los restos busco de la antigua casa:
 Aguzo las pupilas—nada veo;
 Pero el oído—nada escucho:
 Sólo el silencio de la muerte
 En las lóbregas fauces de abismo sin fondo.
 Mas si los ojos cierro,
 Miro la casa y oigo la armonía:
 Miro las tejas rojas y los muros blancos,
 Oigo las voces que lloran y ríen,
 Unidas á las flautas que ríen y lloran.

EL HIMNO FUTURO

Retumba en los aires clangor de trompeta,
Clangor de lejana trompeta invisible,
Y fiebre de lucha, neurosis de muerte,
Caldea las sangres, irrita las savias.

—Yo doy mis garras, murmura el tigre;
—Yo mi ponzoña, contesta el áspid;
—Yo mis espinas, dice el espino;
—Yo mi veneno, piensa el euforbio.

Mas el hombre, ufano grita:
—“Por mi saña y mi fiereza,
Venzo al tigre y al espino,
Venzo al áspid y al euforbio”

Dando salvajes aullidos de muerte y venganza.
Surgen legiones de lobos, manadas de hienas;
Brutos con faces humanas y pechos felinos
Tienden al cielo las manos teñidas de sangre,
Faros del mundo proclaman á César y Atila.

Mas la tórtola del bosque
Dice al lirio de los valles:
—“¡Basta ya de injustos odios!
En amor y paz vivamos.
¡Que en todos los campos florezcan los mirtos!
¡Que en todas las almas germine la dicha!”

Y en tanto que á luchas convoca los seres
La voz de lejana trompeta invisible,
Resuena en la fronda tranquila del bosque
El himno futuro de amor y de paz.

CREPUSCULAR

(Polirritmo sin rima)

En gris de plomo se difuma
 El oro lívido y enfermo
 De los ocasos otoñales;
 Y lentamente baja, lentamente se difunde.
 Una tristeza desolada y aterida,
 Una tristeza de orfandad y tumba.

La tarde muere ya, la noche asoma.
 Bajo la ala oscura de pájaro siniestro,
 Duerme la Tierra;
 Duerme la Tierra, mas vigila el hombre,
 Que en su febril cerebro desvelado
 Agitadores pensamientos bullen.
 ¿Á qué los seres en el mundo?
 ¿Á qué los astros en el cielo?
 ¿Por qué la vida? ¿Para qué la muerte?
 Desesperado el hombre desfallece y se anonada
 Ante el enigma colosal del Universo.

¿Á quién tornar los ojos
 En este abismo sin estrellas y sin faro?
 No á tí, falaz Naturaleza:
 Amiga y enemiga,
 Clemente y dura, bienhechora y mala,
 Hoy con amor de madre nos arrullas,
 Mañana con furor de tigre nos devoras.

Mas en la noche del abismo,
 En el horrible desamparo de la Tierra,
 Vislumbro la remota claridad de la esperanza;
 Y sueño—soñador empedernido—
 De todos los dolores redimir al Universo,
 Eternizar la vida, matar á la muerte.

OSSIÁNICA

(Berrathon)

oó|oooó|o—ooó|oooó|o

¿Endónde los valientes que lucharon y vencieron?
No blanden las espadas, no aperciben los escudos:
Inmóviles reposan en el lecho de la muerte.

Pasaron con sus glorias, perecieron con sus nombres;
Mas héroes sucedieron á los héroes de otros días.
Oh Morven, tus guerreros dormirán en el sepulcro;
Mas nuevos combatientes surgirán á nuevas luchas.

óo|óoo|óo—oo|óooó|óo

Pasa el hombre cual pasan las corrientes de los ríos,
Dura el hombre cual duran los follajes de las selvas:
Nuevas aguas suceden á las aguas que pasaron,
Nuevas hojas suceden á las hojas que murieron.

EPISODIO

(Polirritmo sin rima.)

Feroces picotazos, estridentes aleteos,
Con salvajes graznidos de victoria y muerte.

Revolotean blancas plumas
Y el verde campo alfombran con tapiz de armiño;
En un azul de amor, de paz y gloria,
Bullen alas negras y picos rojos.

Sucumbe la paloma, triunfa el ave de rapiña;
Mas luminoso, imperturbable, se destaca el firmamento,
Y sigue en las entrañas de la eterna Madre
La gestación perenne de la vida.

DÍSTICOS

(Imitación rítmica del dístico elegíaco)

óoo|óoo|óoo|óoo|óoo|óo
 óoo|óoo|óoo|óo|óo

1

Dice filósofo adusto:—Las rosas esconden espinas;
 Leibniz contesta:—La espina produce rosas.

2

¿Triste la vida? ninguno lo ignora, los niños lo saben.
 Yo me demando ¿peor no será la muerte?

3

Loca esperanza, de cerca nos huyes, de lejos nos sigues.
 ¿Eres mentira? no importa: belleza tienes.

MÚSICA MACABRA

(Polirritmo sin rima.)

Noche velada.
 Los cielos entristece
 Una verdosa claridad de Luna.

Bajo el cimborio de vetusta iglesia,
 En el duro solado,
 La forma rígida de un muerto.

Soledad y vacío: ni fieles ni monjes.
 En el órgano estalla
 Solemne *de profundis*.

A los rojos temblores de los cirios,
 Dos manos mutiladas
 Recorren el teclado, van y vienen,
 Cual dos arañas gigantescas.

EL INMORTAL

ooó'ooó|o—oo|ooó|o
 ooó|ooó|o—oo|ooó|o
 ooó|ooó|ooó|o
 ooó|ooó|ooó|o

Debelado guerrero, teñido con sangre,
 En su lecho de llamas el Sol desfallece;
 Doncella púdica—la noche
 En hosco velo se recata.

Se disipan las brumas, las nórdicas brumas;
 Remolinos de blancos, pentélicos bloques,
 Huyendo pasan al empuje
 De mil telúricos gigantes.

Un lucero se inflama, responden mil astros;
 Con estrellas y lunas platican las olas;
 Fecundo, erótico suspiro
 Confunde el cielo con la Tierra.

En el Éter resuena la astral armonía,
 La que en órficos raptos Pitágoras oye:
 Y vibra el Cosmos, sacudido
 Por red eléctrica de nervios.

Agitando la brisa melódicas alas,
 Nos arrulla con suaves arrullos de nido;
 Las frentes roza con el roce
 De blanda mano femenina.

Se sumergen los pechos, se abisman las almas,
 En un algo de ignota, suprema dulzura;
 El tibio aliento de los bosques
 Trasciende á néctar y ambrosía.

Un lejano concierto de liras eolias
 Embelesa los aires, suspende los ríos.
 ¿Endónde suenan esas liras?
 ¿Presagian bienes á los hombres?

En el mar legendario de Ulises y Homero
 A los hombres anuncian las liras eolias:
 —El Pan arcádico respira,
 El Pan arcádico no muere.

NOCHE DE INVIERNO

(Polirritmo sin rima)

Es una gran tristeza,
La gran tristeza de la noche y del Invierno.

Los ojos de los astros parpadean en las sombras;
Entumidas las alas,
Reposa el viento y enmudece:
Se diría que ya no late, que no vive,
El infinito corazón del Universo.
Lápida inmensa de una tumba inmensa,
En desiertos y poblados, inmóvil nieve se destaca,
Fúnebres tocas en doliente viuda,
Negras nubes se apiñan en la sien del monte.

De lo blanco de la nieve á lo negro de la nube,
Corre oblicuo rayo de luna ensangrentada;
Y más allá de las cumbres, más allá de la Tierra,
Vibra el eco de un gemido largo, muy largo, interminable;
Gemido eterno
Por todos los dolores del pasado,
Por todos los dolores del presente,
Por todos los dolores de mañana.

Es una gran tristeza.
La gran tristeza de la muerte y del olvido.

EL HIMNO ALEGRE

óó|óó—o|óó|óó
 óó|óó—o|óó|óó
 óó|óó|óó|óó
 óó|óó|óó|óó

Cantan las aves amor y deleites,
 Hablan las rosas de besos y abrazos,
 Y vibra en la Tierra el susurro,
 De abrazos, suspiros y besos.

Nunca seamos endechas vivientes,
 Bocas preñadas de infaustos augurios:
 En medio á la fiesta del Orbe,
 En fiesta llevemos el alma.

Si hondos pesares un ay nos arrancan
 Muera en sonrisas el ay importuno;
 Si herido llevamos el pecho,
 Cubramos de flores la herida.

Nunca digamos al crédulo joven
 Que ávido y ágil emprende la ruta:
 — Los goces encierran acibar,
 La senda conduce al sepulcro.

¡Odio al estéril, senil desaliento!
 Mustios y heridos digamos al mozo:
 — De espinas carecen las plantas,
 De bienes rebosa la Tierra.

¡Lejos el culto macabro á la muerte!
 Viejos y tristes, rodando á la tumba,
 Alcemos el himno glorioso,
 El himno al amor y á la vida.

LA QUIMERA

(Polirritmo sin rima)

— Soy el potro infatigable:
 Mis alados pies devoran
 Las estepas de la Rusia,
 Los desiertos del Sahara.
 ¿Quieres tú mis lomos, galopar en ellos quieres?
 —No, si al correr en tus lomos,
 He de ver los mismos astros,
 La misma Tierra, los mismos hombres.

— Soy la nave sin remos ni velas:
 Con los músculos de hierro
 Y el rojo vientre de llamas,
 Venzo yo la doble furia del terral y de los mares.
 ¿Quieres tú mi popa, navegar en ella quieres?
 — No, si al viajar en tu popa,
 He de ver los mismos astros,
 La misma Tierra, los mismos hombres.

— Soy el cóndor de los Andes:
 Más allá de las nieves eternas,
 Miro á mis plantas bullir naciones,
 Rugir tormentas, arder volcanes
 ¿Quieres mis plumas, volar con ellas quieres?
 — No, si al volar con tus plumas,
 He de ver los mismos astros,
 La misma Tierra, los mismos hombres.

— Soy la imposible Quimera:
 Te llevarán mis alas á lo nuevo y lo ignoto;
 Mas mis uñas y mis dientes,
 Se clavarán en tu pecho, se hundirán en tus entrañas.
 — Ven, oh divina Quimera:
 Nada importan los dolores, nada las torturas,
 Si me llevas á lo ignoto y á lo nuevo,
 Si me arrancas á la prosa de la Tierra y de los hombres.

RITMOS CONTINUOS Y PROPORCIONALES

I

MI MUERTE

(Ritmo binario.)

ó|ó.ó.ó|ó|ó.ó.ó|ó.ó.ó|ó.ó.ó.....&

Quando vengas tú, supremo día, yo no quiero en torno mío, llantos, quejas ni ayes; nó sagradas preces, nó rituales pompas, nó macabros cirios verdes, nó si-niestra y hosca faz de bonzo ignaro. Quiero yo morir consciente y libre, en medio á frescas rosas, lleno de aire y luz, mirando el Sol. Ni mármol quiero yo ni tumba. Pira griega, casto y puro fuego, abrasa tú mi padre; viento alado, lleva tú mi polvo al mar. Y si algo en mí no muere, si algo al rojo fuego escapa, sea yo fragancia, polen, nube, ritmo, luz, idea.

II

VIDA UNIVERSAL

(Ritmo cuaternario.)

oooó|oooó|oooó|oooó|oooó.....&

Se disipó la saturnal melancolía del Invierno; y al prolífico regreso de las brisas tropicales, se derriten los nevados del volcán, se desvanecen las nostálgicas neblinas de los lagos. Desgarró Naturaleza su ropaje de aridez, de oscuridad y de tristeza: coronándose de blancos azahares, se apercibe á su divino desposorio con el Sol. Las misteriosas, las miríficas potencias de la vida, por arterias invisibles se derraman de los cielos á la Tierra, de los seres á las cosas, palpitando en las raíces de los bosques, desbordando en las entrañas de los mares.

III

LA INCERTIDUMBRE DE KOUANG-TSEO

(Ritmo proporcional.)

Soñaba un día ser voluble mariposa: ya volando por encima de los huertos y los ríos, ya posándome en el délfico nectáreo de las flores ¿me acordaba yo de que en el mundo respirara un *tal* Kouang-Tseo? Desperté de súbito, me ví Kouang-Tseo y al instante dije:—Mi existencia

de voluble mariposa ¿fué viviente realidad ó vano sueño? ¿Soy yo el Kouang-Tseo que soñaba ser la mariposa ó soy tal vez la mariposa que estará soñando ser Kouang-Tseo?

IV

PERDÓN

(Ritmo proporcional.)

Naturaleza, más que bondadosa madre, pérfida madrastra ¡cómo nos engañas y nos burlas! Tú nos llevas de la infancia á la vejez, de la vejez al *gran abismo*, persiguiendo bienes que nos huyen, atisbando soles que no existen. Tú nos das la sed de frescas aguas cristalinas; y la fuente salvadora pones lejos de los labios, en región inaccesible. Nos inspiras el anhelo de subir á las alturas; y con hierros infrangibles á las rocas de la Tierra nos enclavas. Nos infundes la esperanza de vivir eterna vida; y á la nada nos arrojas sin piedad y con desprecio, que nos creas y nos tratas como al heno de los campos ó al insecto de las charcas. Mas, oh dura madre, te perdono el dón amargo de la vida, te perdono el trago acerbo de la muerte; con el alma te perdono toda burla y todo engaño—tú nos diste la mujer.

V

LA DUDA

(Ritmo ternario.)

ooó|ooó|ooó|ooó|ooó|ooó.....&.

Á mis ojos el mar, á mis plantas la arena. Se esfuman en oro de nimbos arcaicos las nieblas de plata, y azula los montes el Sol matutino. Velada mujer misteriosa—¡Partamos! me dice. Con mano de hierro, me coge la mano, me arrastra, me empuja á la nave. —¿Quién eres? pregunto. Si hermosa, te sigo por islas y golfos, en calma y tormenta, por años y siglos. El velo replega: divina hermosura—la Helena de Paris, la Venus de Milo.—¿Tu nombre?—Me llamo la Duda, la fiel compañera del sabio, la vista del ciego, la fuerza del débil. La Fe me proscribire, la Ciencia me aclama—¡Partamos, partamos! ¡Gloriosa la vida vivida contigo! ¡Dichosa la muerte venida por tí!

NOTAS

En estas breves líneas prescindimos de toda nomenclatura clásica. Las sílabas acentuadas y no acentuadas de nuestro idioma ninguna semejanza tienen con las largas y las breves de la lengua latina; y cuando decimos dáctilo á un trisílabo esdrújulo, anapesto á un trisílabo agudo, coreo á un disílabo llano y yambo á un disílabo agudo, damos el mismo nombre á cosas muy diferentes, aventurándonos á incurrir en muchas equivocaciones.

Aunque algunos metros clásicos obedecieran á leyes acentuales (como, por ejemplo, el exámetro, el pentámetro, etc.) la métrica latina se basaba en las combinaciones de largas y de breves; y aunque en el verso caste-

llano ocurran algunas leyes cuantitativas (como, por ejemplo, la equivalencia de los finales esdrújulos, llanos y agudos) nuestra versificación se funda en el acento. No cabe negar que poseamos sílabas largas y sílabas breves; pero, al tratarse de versificación, hemos convenido en establecer el isocronismo de las sílabas, reconociendo que su diferenciación estriba únicamente en el acento. Un octosílabo, sea cual fuere el valor cuantitativo de sus sílabas, tiene ocho tiempos. No poseemos *Métrica* sino *Rítmica*; y Schlegel decía muy bien al afirmar que "los antiguos medían las sílabas, en tanto que los modernos las pesan".

Si para Sainte-Beuve y Théodore de Banville "la rima es la única armonía del verso", para Boileau

La rime est une esclave, et ne doit qu' obéir.

La cadencia viene primero:

Ayez pour la cadence une oreille sévère.

Inspirándose en Boileau, los preceptistas castellanos podrían decir que el acento es el amo y debe ser obedecido. Hay hermosas composiciones sin rima; pero no cabe ima-

ginar verso castellano sin acentos disciplinados. En nuestra lengua fracasaron las tentativas de aclimatar el exámetro, por una sola causa: los aclimatadores no se cuidaron mucho de la acentuación, como no se cuidan hoy algunos poetas. Llegando al extremo de escribir composiciones dignas de equipararse con el amorfo Poema del Cid, y la Adoración de los Reyes. Calcan el verso libre de Gustave Kahn, de Emile Verhaeren y de Francis Vielé Griffin, olvidando que el ritmo de la poesía francesa no es acentual ni puede servirnos de modelo sin contrariar la índole de nuestro idioma.

Sustituimos los pies con los elementos rítmicos. Llamamos elemento rítmico á una sílaba acentuada ó tónica, seguida ó precedida por sílabas no acentuadas ó atonas. Si la tónica precede, tenemos el elemento rítmico descendente; si lo contrario, el elemento rítmico ascendente.

Elementos rítmicos descendentes:

Líra.—Cándido.—Préstamela.

Elementos rítmicos ascendentes:

Mujér.—Ilusión.—Insensatéz.

En resumen:

Dos elementos binarios,
 Dos elementos ternarios,
 Dos elementos cuaternarios.

Los quinarios, sextarios, etc., entran como elementos disonantes.

La sucesión melódica de elementos rítmicos produce el ritmo verbal. Y decimos verbal, en vez de sólo poético, dado que la buena prosa no carece de ritmo.

El ritmo será descendente ó ascendente, según comience por elemento rítmico descendente ó ascendente. El olvido de esta división hizo á hombres como Sinibaldo de Mas no conceder mucha importancia á la primera sílaba de los versos y considerar homorrítmicos á estos dos:

*Con sus visos de rósa, de zafír y pláta,
 Náce el cóncavo nácar de la már fulgénte.*

Ignoramos si habremos conseguido acertar al dividir el ritmo en:

Perfecto.—Proporcional.

Mixto.—Disonante.

En el *perfecto*, que también podríamos llamar *continuo*, se repite el mismo elemento rítmico.

Ensálce al vérde láuro vóz canóra (HERRERA).
El temór de los lóbos tal véz las retrájo (MAS).
*Tranquilaménte modulándo su ronquído intermi-
 náble,*

ofrecen un ejemplo de ritmos perfectos: binarios, ternarios y cuaternarios.

En el *proporcional*, se suceden y alternan *ad libitum* los elementos binarios y cuaternarios, con exclusión de los demás. El verso

En pós el cáno inviérno inundará de escárcha
 (MAS.)

se compone de tres binarios, un cuaternario y otro binario.

En el *mixto*, dos ó más elementos de la misma clase preceden ó siguen á dos ó más ele-

mentos de clase diferente, como en este endecasílabo:

Entónan himnos de amor y placér (MAS)

donde dos binarios van seguidos de dos ternarios; ó como en este:

y por última véz su alcázar mira (ESPRONCEDA.)

donde dos ternarios preceden á dos binarios.

En el *disonante*, una serie del mismo elemento va precedida, cortada ó rematada por un elemento diferente, produciéndose una disonancia inicial, intermedia ó final.

Disonancia inicial:

Me muéstras á véces el róstro enojádo (MAS.)

Disonancia intermedia:

Cuándo en vâlle florido, espéso, umbróso
(GARCILASO.)

Disonancia final:

Sentimiénto profúndo, letál melancolía (MAS.)

Los poetas castellanos suelen usar disonancias de quinario, sextario, etc. como:

Árbitro de la páz y de la guérra (OLMEDO.)

El príncipe con su négra partída (BERMUDES.)

Del vérsó deliciosaménte escrito
(B. L. DE ARGENSOLA.)

El véllo, flóres de su primavera (GÓNGORA.)

En los polirritmos sin rima, como en todas las demás composiciones de este libro, hemos admitido una sola disonancia, aun en los versos de diecisiete sílabas.

Nos ha parecido conveniente poner á la cabeza de ciertas composiciones un *esquema* rítmico. Por una *ó* representamos toda sílaba tónica ó acentuada y por una *o* la sílaba atona ó no acentuada:

Esquema de lira óo

- » » cándido óoo
 » » préstamela óooo
 » » mujer oó
 » » ilusión ooó
 « « insensatéz oooó

Separamos por una rayita vertical | los elementos rítmicos y señalamos con un guión — los hemistiquios. El esquema del verso:

Los reflejos del iris con color luciente (MAS.)

es:

ooó|ooó|o—ooó|oó|o

Si los ritmos perfectos y los proporcionales admiten una disonancia, si debe establecerse por ley que al introducirla en el verso no desaparece la melodía, el endecasíla-

bo puede ofrecer nuevas formas, que implican el acento en la quinta sílaba, sin contar el ensayo de la página 97.

Esquemas:

- (a) óo|óo|óo|óoo|óo
 (b) óo|óo|óoo|óo|óo
 (c) óooo|óo|óoo|óo
 (d) óooo|óoo|óo|óo

Ejemplo:

EL GRAN DOCTOR

- (a) Mar profundo, inmenso mar de las cosas
 (b) ¿Puede acaso el hombre sondear tu abismo?
 (b) ¿Qué del mundo alcanzan á ver sus ojos?
 (c) ¿Sabe si el granito goza y padece?
 (c) ¿Sabe si las flores sienten y piensan?
 (a) Todo ignora, y hoy dogmático afirma;
 (b) Todo ignora, y niega mañana osado.
 (d) Niño sempiterno, presume el hombre
 (d) Ser el infalible *doctor* del Cosmos.

ERRATAS

Página 22	En medio á la faz	por	En medio á la paz
.. 75	Te saludan á tí,	..	Te aclaman á tí,
.. 82	<i>Polirritmo</i>	..	<i>Polirritmo</i>
.. 99	Tú quizá	..	Tú quizá
.. 103	<i>Maláme</i>	..	Mátame
.. 131	<i>perrumpe el esclavo.</i>	..	prorrumpe el esclavo.
.. 136	Bajo la ala	..	Bajo el ala

INDICE

	Página
Prelusión.....	5

PRIMERA PARTE (CON RIMA)

La Estatua.....	13
Cuartetos Persas.....	15
Autológicas.....	17
Villanela.....	19
Nocturno.....	21
Gacela.....	23
En País Extraño.....	24
Laude.....	27
Autológicas.....	28
Cuartetos Persas.....	29
Las Mimosas.....	30
Bfblica.....	31
A una Orquídea.....	32
Gacela.....	33
Acorde.....	34
Cuartetos Persas.....	35

II INDICE

	Página
Desnudeces.....	36
Ternarios.....	38
Gunuar.....	39
Gacela.....	41
La Respuesta de Sirio.....	42
Buen Amor.....	43
Olvido.....	44
Cuartetos Persas.....	45
El Borrico.....	47
Gacela.....	50
Lo que yo maldigo.....	51
Crucifixión.....	53
Disyuntiva.....	54
Cuartetos Persas.....	55
Antológicas.....	57
Laudes.....	59
Determinismo.....	60
Gacela.....	62
Los Cuervos.....	63
Villaneta.....	64
Antológicas.....	66
Cuartetos Persas.....	67
Optimismo.....	69

SEGUNDA PARTE (SIN RIMA)

Musa Helénica.....	73
La Primavera.....	75
La Divina Madre.....	77
Los Pájaros Azules.....	78
Bíblica.....	80
Erótica.....	81
Ossiánica.....	82
En las Alturas.....	84
Entre el Futuro y el Pasado.....	86
La Brisa.....	87
El Invierno.....	88

INDICE III

	Página
Buscando lo Inhallable.....	91
Filosofía y Amor.....	92
El Otoño.....	94
Contra el Dolor.....	95
El Rincón Florido.....	97
Paseo Campestre.....	98
La Nevada.....	100
La Cita.....	102
En un Museo.....	104
Le Tour du Propriétaire.....	105
Cosas que no Entiendo.....	108
Los Caballos Blancos.....	109
Ante el Cosmos.....	111
Mi Verdad.....	113
Paz y Concordia.....	115
Lo Viejo y lo Nuevo.....	117
La Esperanza.....	119
La Gran Familia.....	120
Lluvia en el Norte.....	123
Los Átomos.....	125
El Cuervo.....	127
Hora Negra.....	128
La Idea.....	131
La Casa Misteriosa.....	132
El Himno Futuro.....	134
Crepuscular.....	136
Ossiánica.....	138
Episodio.....	139
Dísticos.....	140
Música Macabra.....	141
El Inmortal.....	142
Noche de Invierno.....	144
El Himno Alegre.....	146
La Quimera.....	148

RITMOS CONTINUOS Y PROPORCIONALES

Mi Muerte.....	151
Vida Universal.....	152

IV INDICE

	<u>Página</u>
La Incertidumbre de Kouang-Tseo.....	152
Perdón.....	153
La Duda.....	154

Notas.....	155
Brratas.....	164

**END
OF TITLE**